

MOCA EN LA HISTORIA DE LA EDUCACION DOMINICANA

Por Rafaela Joaquín de Lowden

INTRODUCCION

El estudio del pasado es educativo: le exige al hombre un mejor comportamiento en el presente. El pasado de un pueblo está en la medida del comportamiento de los miembros de la comunidad que actúan en función de objetivos y valores comunes.

Los pueblos que desdeñan el estudio del pasado pueden temer las faltas de sus antepasados. El pasado no puede borrarse u olvidarse porque se les quita a las generaciones venideras la oportunidad de construir sobre las experiencias y condiciones favorables al desarrollo de su personalidad y descalificar los errores e ineficiencias de sus antepasados.

Marcio Veloz Maggiolo en su obra **Sobre Cultura Dominicana y Otras Culturas** (1977) ha expresado que "la tendencia normal del dominicano ha sido la de despreciar su pasado... desprecio que se ha manifestado en el poco conocimiento que tiene del mismo, y en los pocos recursos que ha desarrollado para atender sus actitudes". El mismo autor atribuye a la tradición el que se haya mantenido vivo el amor que los dominicanos sienten por su tierra y por lo que sus abuelos establecieron como normas.

En el caso particular de Moca, mucho se le debe a la tradición en el conocimiento de su pasado más remoto recogido posteriormente en la obra **Tradiciones Mocanas** (1970) de Don Elías Jiménez (1870-1942), el mejor conocedor del pasado de Moca y cuya obra pasó 28 años después de su muerte antes de ser publicada por primera vez.

Las observaciones del Dr. Veloz Maggiolo tienen mucho peso y me permito agregar que todavía no hemos evaluado las consecuen-

cias que el desconocimiento del pasado, especialmente en lo que se refiere al de cada pueblo en particular, ha generado en la formación de rasgos no deseados en la personalidad del dominicano como hombre y como Nación entre los que citamos: débil identidad cultural, subestimación de su cultura en relación con otras, falta de fe y confianza en el porvenir y afán por vivir y tener todo de prisa. El mismo afán de poder y de tener para sí que domina al dominicano de hoy puede calmarse con una buena dosis de conocimientos de como los antepasados lucharon para preservar y desarrollar los valores culturales que hoy podemos mostrar a la posteridad con orgullo y dignidad.

No obstante estas consideraciones, es evidente que en los últimos años junto a la explosión de conocimientos históricos se ha manifestado una intensa búsqueda de nuestras raíces culturales; hay un aumento de recursos para investigaciones, y existen variados medios para exponer con orgullo el rescate cultural tanto en nuestro país como en el extranjero.

Este ciclo de conferencias, loable iniciativa del Museo de Historia y Geografía y de la Oficina de Patrimonio Cultural en las personas de sus distinguidos directores Lic. José Chez Checo y Víctor Bisonó, y con motivo del centenario de la Provincia Espaillat (1885-1985), es una evidencia del progreso en este sentido.

Es importante señalar y con motivo de estas iniciativas, que todo este rescate cultural debe incorporarse a las experiencias de aprendizaje de los niños y jóvenes de los niveles primario y medio del Sistema Educativo Dominicano. Así se garantiza en el niño o en el joven un encuentro sistemático, vital y crítico con los valores culturales de su pueblo y región; se le convierte en un guía turístico local de manera que pueda señalar y mencionar con orgullo lugares y nombres de su pueblo o región dignos de ser conservados, emulados y superados porque contribuyeron a ser más favorables las condiciones de la persona humana de las futuras generaciones.

La historia de la educación en Moca significa la historia de las demandas y esfuerzos que a través del tiempo ha hecho el hombre mocaño por superarse, por hacerse más hombre o humanizarse.

El hombre es un ser incompleto, un proyecto; y educarlo es completarlo con la cultura o "aquello que puede hacerlo más humano". Por esta razón, la educación es, a juicio de Juan Pablo II,

“la primera y esencial tarea de la cultura en general y de cada cultura”.

La relación entre educación y cultura es evidente en Ciriaco Landolfi cuando en su obra **Evolución Cultural Dominicana** define la cultura como “la herencia ordenada que se transmite por la educación”. Es precisamente este orden que exige la cultura lo que hace a la escuela el lugar privilegiado donde se asimila en forma sistemática y crítica el patrimonio cultural. De ahí la relevancia que adquieren estas instituciones y los educadores en la evolución cultural y educativa de un pueblo.

¿Cuáles son los criterios por medio de los cuales distinguimos lo que es cultura de todo lo que hace o produce el hombre? ¿Cuáles son los indicadores para seleccionar lo educativo y digno de ser transmitido en la escuela?

Los valores son los criterios o los indicadores de lo cultural y de lo educativo porque los bienes que los portan hacen al hombre más humano, es decir, más justo, inteligente, bondadoso; más moral, científico, técnico, solidario, comunitario y más trascendente entre otros valores.

La denominada “crisis de valores” es precisamente la confusión humana sobre los criterios de selección de los bienes que abundantemente produce el hombre; este pierde la dirección de lo humano y en consecuencia de lo cultural, de lo educativo y de lo escolar. Así el hombre pierde la capacidad de orientar a la joven generación.

La historia de la educación nos devuelve los valores que orientaron a las generaciones pasadas y que pueden constituir para nosotros en el presente la brújula de porvenir. En este aspecto es que radica precisamente lo educativo de la historia: lo más importante de la historia es lo cultural y dentro de lo cultural lo educativo; lo que por ser portador de valores humanos merece citarse y preservarse por haber contribuido a hacer el hombre más humano.

Períodos en la Historia de la Educación en Moca .

Con fines metodológicos en el desarrollo de la conferencia clasificamos la historia de la educación en Moca en los siguientes períodos:

de una capellanía de 500 pesos donada por unos esposos santiagueros para que en la ermita de Moca se dieran doce misas al año en 1773. Esto es una prueba de la relevancia del sostenimiento de la ermita para los primeros pobladores.

El sentido de familia es otro rasgo distintivo de la Villa que todavía las instituciones educativas especialmente católicas se empeñan en conservar a través del tiempo en sus experiencias educativas. Fue una pareja de esposos que funda a Moca, y son familias las que de inmediato la acompañan para que sobre este valor fundamental se estructure la sociedad mocana.

A la demanda religiosa y familiar, Moca integra en su naciente cultura el valor del trabajo y el de la solidaridad. Los primeros pobladores de Moca se dedican a labores agrícolas en tierras, compartidas entre ellos, iniciando así la Reforma Agraria natural que pueda ser realizada en lugar alguno; inician, además, la construcción de la Villa: sin conocimientos, técnicas, ni aparatos especializados, trazan calles, marcan el sitio del mercado público, cementerio, plaza de armas y otros lugares públicos.

La unión y la solidaridad en el trabajo comunitario son valores educativos que hay que rescatar en las generaciones presentes en una época en que creemos que todo debe ser hecho por el Gobierno o por el Ayuntamiento; en una época en que se paralizan sectores de la comunidad porque el poder político no está en mi partido o en mi tendencia.

Otro valor muy temprano en la historia de Moca es la justicia. Se encuentra detrás de la fama casi folklórica de la "guapeza" del mocano.

Moca pudo ir constituyéndose espontáneamente en estos y otros valores educativos. Pero surge como Villa en la época más difícil de la historia colonial y va a participar de las repercusiones que tiene en la isla la Revolución Francesa en 1789; le afecta la ruptura de la herencia cultural española por la cesión de la colonia española a Francia en 1795; las invasiones haitianas especialmente la de 1805 en que los haitianos mataron a los habitantes en el llamado "degüello de Moca"; se sintió en el Villa las consecuencias de las guerras de la Reconquista (1808-1809) que dejaron pérdidas en la agricultura, hambre y miseria, y, como consecuencia de todo esto, la emigración de las familias que constituían la "clase dirigente" o la "médula de

la intelectualidad de la época”, causa de que la enseñanza desapareciera de la colonia por el año 1797.

En un informe del Arzobispo Pedro Valera por el año 1812 sólo hay en Santo Domingo 79 alumnos que toman dos clases: latín y teología en el mismo palacio arzobispal.

No hay escuelas municipales en ningún otro punto del país y donde hay escuelas particulares como en La Vega, el Seybo y Azua los padres apenas podían sostener en ellas sus hijos. La escuela no había surgido en la Villa heroica, ni en forma particular o privada. Es posible la existencia de los denominados “maestros ambulantes”.

Esta situación característica de la Colonia hace ágrafa la sociedad dominicana hasta muy entrada la época republicana, no obstante las leyes orgánicas de la educación y reglamentos que surgen que no pasan de ser letras impresas sin funcionalidad. No se aplicaban por falta de recursos. Es en 1867 cuando por primera vez el Estado dominicano asigna fondos para la educación pública por un valor de \$2,000 pesos al Seminario Santo Tomás de Aquino. Todavía en 1883 el Estado posee un solo inmueble escolar en la planta física que ocupa el instituto profesional.

En Moca como en todo el país la educación es un asunto municipal no del Gobierno Central.

Hay en nuestro país teorías que explican el atraso cultural como producto de las relaciones económicas, o como producto del poder de clase. Así se culpa en esta época a lo que denomina la cultura del montero; la cultura del hatero; la cultura del tabaco; la cultura de la clase explotadora en contra de las clase explotada.

El que la cultura de una época no cumpla su tarea principal y esencial de educar mediante buenas escuelas envuelve todo el hombre y todos los hombres, no solamente los agrupados en determinadas relaciones económicas o en poder de clases determinadas.

El hombre no está dominado por lo que hace y produce, ni por el status que representa; esto es bajar su dignidad. Al hombre le domina su inteligencia y su voluntad. Facultades que más adelante impulsarían a los tabaqueros de Moca a sembrar su tierra fértil de escuelas y maestros a pesar de los gobiernos y no obstante la economía del tabaco.

El centro educativo más antiguo de que se tiene noticia en Moca lo cita el Dr. Julio Jaime Julia en su obra *Notas para la Historia de Moca* (1985) en una escuela primaria en 1858 dirigida por Florentino Sardá. Suceden en la dirección de esta escuela Francisco Dubreil (1862); Rodolfo Gautier (1864) y Mauricio Gautreau (1865). En este año hay además dos escuelas particulares, una de varones dirigida por el señor José María Bidó y una de niñas dirigida por la señora Guadalupe Contreras Rodríguez.

Estas eran escuelas de primeras letras, sin divisiones en cursos; de un solo maestro que enseñaba a leer, escribir, los cuatro fundamentos de las Matemáticas, Moral y Religión Católica; con un mobiliario escolar escaso y llevados al rancho por los escasos alumnos.

Esta primera escuela identificada por el año 1858 en Moca pudo ser consecuencia de un decreto de Báez en 1852 ordenando a los Ayuntamientos y a las Diputaciones Provinciales establecer una escuela primaria en cada ciudad o común pagada por el organismo que la creara; con una inspección a cargo de comisiones locales. Este decreto fue complementado por Santana en 1855 mediante la ley que hace libre la enseñanza en todos los grados en la República. De ahí el surgimiento de las escuelas particulares.

Es curioso que el primer centro educativo se identifique en 1858 de feliz recordación para Moca. A fines del año anterior Moca repercutió en la República cuando fue asiento de la Asamblea Constituyente (diciembre 1857) que dio como fruto la famosa constitución de Moca de ideas tan liberales que se consideró desarraigada para la época; Moca como todo el Cibao se había mantenido al margen de lo que Landolfi (ob. -cit.) llama la "dinámica republicana"; pero crecía en el aspecto económico con la explotación de tabaco y en el plano cultural. Este aspecto lo hace notar el historiador Frank Moya Pons, en su obra *Manual de Historia Dominicana* cuando señala "que tan pronto los constituyentes comenzaron sus trabajos fue bien evidente que el Cibao contaba con una intelectualidad sumamente vigorosa que deseaba implantar por primera vez en los 14 años de historia independiente de la República un Gobierno auténticamente democrático y representativo". Esta experiencia humana debió repercutir profundamente en la cultura mocana de la época.

El informe de la Comisión Norteamericana que visitó el país en 1871 reporta la existencia de una escuela municipal que desde el 1869 dirigía el ilustre profesor puertorriqueño Don Salustio Morillo.

Para el sostenimiento de esta escuela el Ayuntamiento tenía asignados: \$600.00 pesos. Moca no tenía asignación del Gobierno porque era una común rica. Podemos comprender mejor este hecho si lo comparamos con San Cristóbal que sólo podía asignar a su escuela municipal \$72 en la misma época.

Para esta época (en 1876) el Gobierno venía asignando a la Instrucción Pública \$17,136 pesos: \$3,756 para el Seminario en Santo Domingo; \$3,420 para dos escuelas superiores en Santo Domingo; \$2,820 para dos escuelas superiores en Santiago; y para 8 escuelas de varones y niñas distribuidas en Azua, La Vega, el Seibo y Puerto Plata, 3,120 pesos; y para escuelas primarias en comunas incapaces de sostenerlas municipalmente se asignaba la suma de \$3,000 pesos.

Aclaremos que escuela primaria se refiere a los dos primeros cursos de este nivel; y escuela superior equivalente a los cursos tercero y cuarto de la primaria aproximadamente.

Pedro F. Bonó quien fue Ministro de Instrucción por el 1867 se quejaba de que las asignaciones presupuestarias del Gobierno no se aplicaban, pues de haberse aplicado, no obstante su precariedad, se hubiera visto el progreso educativo. También se quejaba de la desproporción del presupuesto en cuanto a la cantidad asignada a Santo Domingo y la asignada al resto del país.

No obstante su limitación en el aspecto escolar formal, Moca tenía un potencial material y cultural enorme según se desprende del informe de la Comisión Norteamericana: "Ciudad activa y famosa por la productividad, superior a la de todas las demás regiones de la isla. Las calles bien pavimentadas con una gran actividad comercial. Las casas construidas de piedras o del concreto del país, y su buena conservación unida a las pinturas blanca y azul le daban a la ciudad un aire limpio y agradable".

La iglesia estaba ya construida de piedra y las casas algunas con dos niveles únicas en el país.

La población era de 18,000 personas, blancos en su mayoría. Las mujeres "muy hermosas, de complexión morena, mejillas sonrosadas, ojos mavarillosos y abundante cabello negro".

Segundo Período

Desde el inicio de la obra educacionista de Don Ulpiano de Córdoba y de Don Salustio Morillo hasta la caída de Heureaux en 1899.

No obstante las limitaciones gubernamentales para la instrucción pública y la escasez de preceptores en toda la República, en Moca hay un desarrollo en la calidad humana que se manifiesta en cantidad y calidad de expresiones culturales entre las que citamos:

- a. surgimiento de numerosas escuelas municipales y privadas.
- b. fundación de periódicos y de asociaciones juveniles de ambos sexos.
- c. preocupación por la educación de la clase obrera trabajadora
- d. importancia por la educación de la mujer que incluyó la atención educativa por las niñas marginadas.
- e. el surgimiento de diversas escuelas rurales que se establecieron en diversos campos de la común.
- f. crecimiento en el número de jóvenes que salían al extranjero a obtener una educación superior.
- g. En el entusiasmo y compromiso de la juventud de la época en actividades cívicas, teatrales, educativas y de servicios a la comunidad.

Los principales periódicos de Santo Domingo y Santiago recogieron y alabaron en sus páginas este florecimiento cultural de la Villa heroica.

La elevación de Moca a Provincia en el 1885 con el nombre de Ulises Francisco Espaillat fue una consecuencia del grado de superación humana en ese último cuarto del siglo XIX.

Los catorce años de dictadura de Heureaux no obstaculizaron el desarrollo y la creatividad de los habitantes de la Villa; y a Heureaux por el contrario lo ajustició la cultura mocana reflejada en ese grupo de jóvenes hijos de las principales familias del pueblo, cuyos troncos habían llamado a los primeros educadores para que cultivaran en esos

hijos la verdad en su inteligencia y la moral en su voluntad: Horacio Vásquez, Ramón Cáceres, Pablo Arnaud, Evaristo Nivar, Blas De La Maza, Manuel Cáceres, Jacobo Lara, Ramón de Lara, Damaso Cabrera, Eduardo Contín, Domingo Pichardo, entre otros.

Este grupo de mocanos simbolizó en la vida física de un hombre un gran obstáculo al desarrollo humano de su patria, tal como descendientes de este mismo grupo harían 30 años después con el dictador Trujillo el 30 de mayo del 1961.

Salustio Morillo

Si la historia de la educación en Moca se inicia en el instante de la fundación de la villa, la historia de la pedagogía surge con la llegada de dos ilustres educadores puertorriqueños: Don Salustio Morillo y Don Ulpiano de Córdoba en el último cuarto del siglo XIX.

Son los mentores de los educadores de las futuras generaciones mocanas.

Don Salustio Morillo fue estudiante de medicina en la ciudad de New York. De camino a México una tempestad le obligó a refugiarse en Santo Domingo donde luego aceptó cátedra en el Seminario. Residió más tarde en La Vega donde ejerció el magisterio. De allí su compadre Telésforo Hernández, comandante de armas en Moca, o sea, la autoridad superior de la población, le motivó a establecerse en Moca. Aquí fundó una escuela particular y fue Director de la escuela municipal. Fueron sus discípulos distinguidos y más aprovechados: Lic. Francisco Leonte Vásquez, General Horacio Vásquez, Fernando de Lara, Francisco A. Córdoba (Paco), Fenelón Michel, Lili y Manuel de Jesús Viñas, Ulpiano Córdoba hijo, Juan A. Espinola, Adriano Cueto, Simeón Peña, Domingo Pichardo, Aquiles Alvarez, Ramón Alvarez, José y Francisco Hernández. Todavía en los últimos años de su vida ejerció de maestro dispensando a varios jóvenes clases particulares. A unos de idiomas y de contabilidad, a otros de diversas asignaturas de la Enseñanza Superior. Recibieron clases entre otros los señores Manuel Cabrera hijo, Juan Crisóstomo Estrella, Gumersindo Belliard, José Francisco Pérez, Tadeo Alvarez, Aquiles Miolán, Silvano de Jesús Guzmán hijo, Zenón Toribio, Aquiles Regalado y Manuel Rodríguez, entre otros.

Al asesoramiento que le dio al grupo de la "juventud mocana" se debe el auge que alcanzó el teatro de aficionados en Moca.

La obra de Don Salustio se extendió al ejercicio de la medicina que realizaba con filantropía en favor de la clase necesitada, a favor de la que además puso en servicio su botica privada.

Fue Secretario, Presidente y Síndico del gobierno municipal; renunció como Procurador Fiscal por ser abolicionista.

Colaboró con periódicos dominicanos y extranjeros y dejó tres obras inéditas.

A su muerte era Presidente del Ayuntamiento de Moca.

Entre sus discípulos que más tarde fueron maestros citamos a Juan Crisóstomo Estrella (1863-1953); Manuel de Jesús Viñas (1865-1930); Anselmo Jiménez (1866-1896); José Francisco Rojas (1868-1913); Manuel Antonio Pichardo (1870-1902) y Elías Jiménez (1870-1942).

Discípulos que en su época ya valoraron la obra del maestro y dieron muestras de gratitud y reconocimiento.

Don Ulpiano Córdova

Nació en Tea Baja, Puerto Rico, y vino como pupilo al colegio que don Tomás Cocco dirigía en Santiago en el año 1867. Residió en Saint Thomas. Al regresar a la República Dominicana fue nombrado por el Ayuntamiento, Director de la Escuela Pública al frente de la cual estuvo durante 20 años, colaborando en la formación de aquel grupo de discípulos con los cuales él y don Salustio Morillo prepararon un saludable y visible ambiente de cultura que se reflejó en el comportamiento de los discípulos de la época y de sus futuras generaciones. Entre estos se destacaron: Lic. Elías Brache hijo, Manuel Cabrera, Lic. Manuel de Jesús Viñas, Juan Crisóstomo Estrella, Carlos María Rojas hijo, Manuel Cabrera hijo, José Brache, Segundo Burgos Brache, José Francisco Rojas y otros.

Don Ulpiano Córdova ejerció con honradez el comercio. Apenas actuó en política, desempeñando el cargo de Juez Alcalde de la común de Moca. Su muerte acaeció en Moca en 1898.

El Ayuntamiento de Moca, en señal de gratitud y reconoci-

miento, otorgó los nombres de "Morillo" y "Córdova" a dos de las principales calles de la ciudad. También en el viejo cementerio se escribió en mármol una inscripción "Moca en testimonio de gratitud a la memoria de los maestros don Salustio Morillo y don Ulpiano Córdova. Enero de 1902".

Instituto Mocano

Escuela de niños y jóvenes fundada en 1876 por Don Medardo Bonilla, pero confiada desde 1880 al distinguido educador Don Ulpiano Córdova con un total de 153 alumnos.

La enseñanza que se impartía era primaria y el plan de estudio comprendía Caligrafía, Lectura, Doctrina Cristiana, Aritmética, Gramática Castellana y Geografía de la isla.

En diciembre de 1883 en el periódico "La República" se anunciaba que en el Instituto se habían creado cursos de nivel secundario como Geografía Universal, Historia Universal e Historia Patria. Se encargó de esta clase al joven profesor Luis Pichardo y Brache.

Los exámenes eran públicos, lo que constituía un acontecimiento en la común con la presencia de la comisión examinadora que venía de La Vega, las principales autoridades del pueblo, y el pueblo en general.

Los resultados de los exámenes se publicaban en los diarios con muchos detalles, sobre todo, la calidad de los alumnos.

En 1883 colaboraban en la enseñanza junto a Don Ulpiano Córdova, los profesores Francisco Córdova, hijo; Raúl Lajara; Manuel de Jesús Viñas; Juan María Pichardo; Elías Brache y Anselmo Jiménez.

En 1885 "el Instituto Mocano" (1) estaba ubicado en un espacioso salón de la Casa Consistorial, dirigido por Don Ulpiano Córdova con el auxilio de los ayudantes don Manuel de Jesús Viñas, don Francisco A. Córdova y don Luis Pichardo.

Se instruían 137 niños con una asistencia diario de 90 a 100.

Eran 100 alumnos los que iban por el municipio; 16 particulares pudientes; y 21 alumnos pobres que gratuitamente recibían clase.

La dotación mensual del Ayuntamiento para el sostenimiento de la escuela era de \$135 pesos: \$90 pesos era el sueldo del Director y \$45 pesos para los tres ayudantes a \$15 pesos cada uno.

El mobiliario escolar, que no era suficiente para los 137 alumnos, consistía en 7 mesas grandes, 2 mesas pequeñas, 17 bancos, 5 pizarrones, 6 mapas.

El método que usaba el Señor Córdova era explicativo sin hacer completa abstracción del texto.

Los alumnos estaban distribuidos en el primer y segundo curso.

Las asignaturas del primer curso eran Lectura Simple, Escritura, Aritmética y Moral y Urbanidad; en el segundo curso se añadía Gramática, Geometría, Religión e Historia Sagrada.

La enseñanza se realiza atendiendo al grado de aprendizaje en que se encontraba cada niño. Para esto en cada curso, primero o segundo, en cada asignatura se clasificaba a los niños por secciones por ejemplo, en la asignatura lectura simple del primer curso había tres secciones:

1a., compuesta por 21 niños conociendo letras.

2da., compuesta por 31 alumnos, que deletrean y silabea despacio.

3a., 34 niños que silabea de prisa.

Pero en la asignatura Lectura Explicada de segundo curso, había dos secciones:

1a. 26 alumnos leen de corrido con entonación regular.

2da. 25 niños leen también de corrido correctamente.

Escuela Particular de Niñas "Santa Ana"

Un gran aporte de Moca a la historia de la educación domini-

cana fue la atención que dedicó a la educación de las niñas desde 1874 la excelsa educadora mocana Srta. Icelsa Morillo, fundadora del Colegio "Santa Ana".

En 1880 el Colegio tenía 113 alumnas: 40 alumnas por el municipio, seis particulares y 67 niñas gratis. Este rasgo de educar sin esperar recompensa contribuyó a los elogios que de ella y su escuela se hizo eco la prensa dominicana.

Su fama era tal que asistían niñas de Montecristi y Santiago, entre otros pueblos. De la Srta. Morillo se llegó a publicar que era la emuladora de las destacadas educadoras de su época Socorro Sánchez (1830-1899) y Nicolasa Billini (1835-1903).

Por el 1880 la escuela ofrecía cursos del nivel secundario; educación que solo se ofrecía en escasos centros en Santo Domingo como en el Seminario Santo Tomás, el Colegio San Luis Gonzaga y en el Colegio "El Dominicano" que dirigía Nicolasa Billini.

En esta época el Ayuntamiento le asignó la cantidad de \$30 pesos mensuales para el sostenimiento de la escuela.

Parece que la Srta. Morillo sabía además como superar sus apuros económicos, pues en una visita que hizo el Presidente Heureaux a la ciudad, logró un aumento de \$20 pesos a su presupuesto por la persuasión que logró con los discursos de tres niñas mocanas: Carinita Rojas, Altagracia Bencosme y Lolita Estévez.

El plan de estudio era el mismo que se ofrecía en el Instituto Mocano con la adición de las manualidades que recibían todas las alumnas en lecciones de costura y labores en tejidos, bordados y calados.

En esta escuela como en todas las de la época eran escasos el mobiliario y los medios de enseñanza. La escuela tenía mapas de Europa y de la Isla confeccionados por las propias alumnas; apenas 56 de todo el alumnado podía escribir con papel y lápiz y sólo tenía una mesa con capacidad para 12 alumnas y seis bancos para un promedio de 90 alumnas diarias.

La escuela llegó a incluir en su plan de estudio desde el 1880 la enseñanza del francés a cargo del profesor don Miguel Joaquín Alfau.

El periódico "La Voz del Pueblo" en su edición del 30 de junio de 1880 alabó la disposición que para este idioma tenían las niñas Ulina Lapeiretta, Cristina Cabrera, Teolinda Cabrera, Dolores Rojas y Olimpia de Jesús Rojas.

En un artículo publicado en el periódico puertoplateño "El Liberal" el 14 de octubre de 1878, titulado "Llor a la Señorita Icelsa Morillo", escrito por Felipe A. Cartagena, se hizo referencia a una visita que hizo al Colegio Fernando Arturo Meriño y el párroco de la Iglesia de Moca Rumualdo Minguez. A los visitantes les impresionó el adelanto de la instrucción. En esta oportunidad las alumnas Teolinda Cabrera y Victoriana Grisanti demostraron su destreza en la guitarra y en el canto y Asunción De La Maza impresionó muy bien en la danza inglesa y en la gramática.

Este Colegio que todavía sobrevivía en el año 1891 tuvo entre sus profesores a Don Ulpiano de Córdova, Presbítero Rumualdo Minguez, Juan C. Galván y Juan Crisóstomo Estrella.

Escuelas de Niñas "Corazón de Jesús"

Se inicia en el año 1877 bajo la dirección de la profesora Eulogia Guerrero asistida por Enriqueta, Dolores y Raúl Lajara.

Esta escuela particular de niñas tenía una subvención de \$30 mensuales para un total de 40 alumnos: 23 particulares y 17 niñas a cuenta del Municipio.

En 1882 la dirigía doña Cornelia de Alvarez, por fallecimiento de doña Eulogia Guerrero; y en 1891 doña Dolores de Lajara.

En diciembre de 1880, el periódico La Voz de Santiago en un artículo titulado "Exámenes Públicos" se refería a la calidad de las alumnas y hacía elogios del talento y la consagración de las niñas Lolita Guzmán, Carolina Cáceres, Eladia Vásquez, Julia Morín, Emilia Guzmán y Josefina Hernández quien con apenas 10 años era digna de admiración.

La enseñanza de esta escuela era satisfactoria, pero por falta de maestros no se podían enseñar asignaturas como la Geografía Universal, Geografía de la Isla y la descripción del mapa de la misma, Historia de Santo Domingo por Gabriel García, Música, asignaturas que con mucho provecho eran enseñadas en el Colegio Santa Ana.

Escuela Vespertina para Niñas Pobres

Fundada en 1880 por un grupo de jóvenes que constituyeran la Sociedad "Las Amigas de la Luz". La escuela subsistió a la extinción de la Sociedad en 1884.

La subvención del Municipio era de \$12 pesos mensuales: \$5 pesos para el salario de un profesor; \$2.50 para el alquiler del local; \$4.50 para libros, papel, plumas, tintas, útiles y labores de manos. En el 1884 el Gobierno le asignó \$30.00 mensuales. La escuela estuvo sostenida en su labor por las jóvenes Cristina Cabrera, Directora, y las miembros de la Sociedad "Amantes de la Luz", Mercedes Rodríguez y Dolores Rojas.

Cristina Cabrera explica en la edición del 23 de diciembre de 1883, en el periódico "La República", lo difícil del aprendizaje de estas niñas que debían trabajar algunos días en sus casas por lo que no podían dedicarle todo el tiempo a la escuela; que venían de lejos sin tener idea de lo que era la escuela y de la manera de aprender. En uno de sus exámenes públicos el Juez Alcalde Eugenio Lepeiretta tuvo palabras de elogio para la Sociedad que había fundado la escuela y exhortó a las alumnas a que no desmayaran en concurrir al plantel... "a fin de cosechar por completo los sazonados frutos de la instrucción, que hacen a la familia humana digna de Dios que la crió y de la Sociedad en que vive transitoriamente".

Colegio Municipal "San Buenaventura"

Bajo la dirección del distinguido profesor puertorriqueño Juan B. Carlos Simón, este plantel ofrecía el siguiente plan de estudios: Idioma Español, Francés, Inglés, Latín, Religión y Moral; Historia Sagrada y Universal. Aritmética Superior e inferior. Geometría, Álgebra, Lectura Explicada, Caligrafía, Geografía Nacional y Universal. Cosmografía - Teneduría de libros por partida doble. Dibujo lineal; Musical Vocal e Instrumental y Gimnasia.

La ceremonia de su primer examen fue en mayo de 1874 del que se hizo eco el periódico El Nacional de Santo Domingo; pronunciaron discursos en la ceremonia el Director, Sr. Eugenio Lapeyretta, José Vicente Garrido, los alumnos Luis Pichardo, José C. Ariza, Juan de Jesús Trinidad y el Dr. Doroteo Tapia. Amenizó el acto la Banda Municipal interpretando algunas piezas y cerrando la distribu-

ción de premios, medallas y diplomas con el vals "Un paseo por Juan López".

Escuela Municipal Primaria "Instituto San José"

Esta escuela primaria de varones surge por el año 1874 con su director profesor José Ramón Candamo que fundaría también en 1876 el Instituto San Joaquín.

Por el año 1882 ya esta escuela tenía 45 alumnos a cargo del municipio y 6 alumnos particulares. En diciembre de este año el periódico Eco del Pueblo se refiere al adelanto de la escuela no obstante el poco tiempo de su fundación.

En el año 1883 el colegio tiene 54 alumnos: 50 municipales y 4 particulares. El Ayuntamiento le asigna \$50 pesos mensuales: 30 para el sueldo del profesor-director; \$15 para el ayudante, don Ezequiel Hernández, y \$5 para el alquiler del local.

El porcentaje de asistencia de los niños a clase era de un 40 a 45 o/o. En este año (1883) dirige la Escuela San José el abogado, periodista y maestro Anselmo Jiménez (1866-1896), hermano de don Elías Jiménez.

Don Anselmo Jiménez, quien falleció a los 30 años, fue muy activo en la sociedad "La Juventud Mocana" de la que fue presidente en julio de 1884, junto a Manuel Curiel, Manuel Antonio Pichardo, Teófilo Lara, Manuel de Jesús Viñas y Máximo Viñas.

El plan de estudio se corresponde con el de otros de la época; su método de enseñanza era mixto, es decir, se hacían explicaciones y se aprendían lecciones de memoria.

La Escuela Nocturna para Obreros

La fundación de una escuela nocturna para obreros demuestra el sentido humano de la educación basada en la igualdad de oportunidades para todos los sectores sociales que tenía Moca a fines del siglo pasado.

La iniciativa de esta escuela la tuvo la sociedad "La Democracia", fundada en julio de 1880 como sociedad popular, progresista,

patriótica y literaria. Se propusieron la educación del pueblo por todos los medios conducentes.

De ahí que su principal objetivo era establecer una escuela gratis, subvencionada por el Ayuntamiento, a la que asistieran artesanos y jornaleros; otro objetivo era instruirlos como ciudadanos en sus deberes y derechos patrios, estableciendo la Constitución como uno de sus textos.

Su primer director lo fue el joven profesor José María Pichardo.

Los jóvenes obreros no podían asistir a las clases durante el día, de ahí que fuera nocturna. Por el año 1882 tenía 52 alumnos.

Un acontecimiento en la Villa lo constituyó el primer examen presentado en la Casa Consistorial con la presencia de los miembros de las sociedades amigas como "La Juventud Mocana"; "Las Amigas de la Luz", con su presidenta Narcia Pichardo; las principales autoridades civiles municipales; el Presidente de la Junta Local de Estudios; el Padre Rumualdo Minguez y las personas connotadas de la población.

En esta ocasión el Presidente de La Sociedad "La Democracia", Eugenio Lapeiretta, pronunció un discurso en el que enfatizó que "la grandeza de una nación estaba en la luz benéfica de la instrucción entre la masa".

La directiva y miembros de "La Democracia" la constituían jóvenes como Eugenio Lapeiretta, Evaristo Aybar, Manuel Morin, Manuel María Almonte, Luis María Pichardo, Miguel Joaquín Alfau, Tiburcio Ramírez, Francisco Badía, Justiniano Curiel, Vicente Jáquez, Gabriel Lajara, Pedro Guerrero y Miguel Morin. Algunos de este grupo eran connotados periodistas.

La escuela para obreros era dirigida en 1900 por José Francisco Rojas y en 1906, por Manuel de Js. Viñas.

Escuelas Rurales

El periódico **El Eco del Pueblo** en su edición del 28 de diciembre de 1882 en un artículo titulado "Exámenes Públicos" cita las siguientes escuelas existentes en áreas rurales de la Villa de Moca, sub-

vencionadas por el Municipio y con un total de 20 alumnos cada una:

Escuela de Varones:

Escuela "San Carlos" en Canca

Escuela "San Pablo" en La Isleta

Escuela "San Blas" en Juan López

Escuelas de Niñas

Escuela "La Caridad" en El Corozo

Escuela "La Fe" en La Ermita

Sociedades Culturales Activas en 1885

Cada hombre o cada joven, sin importar el sexo, pertenecía a una sociedad que influía en todas las manifestaciones de la vida de la Villa por el 1885.

"La Juventud Mocana", que fomentaba un teatro y una biblioteca.

"La Democracia", fundadora de la Escuela Nocturna Obrera.

"La Caridad", con proyecto de fundar un hospital.

"Hijos del Pueblo". Asociación de jóvenes obreros que empleaba su tiempo libre en ilustrarse.

"Club Recreativo", un escogido círculo de diversiones.

"Aurora Cibaëña", agrupación de jóvenes en un tipo de Logia.

"Taller Democrático", asociación de artesanos donde se enseñan artes y oficios en una especie de cofradía religiosa.

"Las Amigas de la Luz", que funda una escuela para niñas marginadas.

“La Perla Mocana” y “Rayo de Luz”. Estas dos últimas asociaciones contaron con periódicos del mismo nombre.

Tercer Período o Período Normalista: Desde el primer Gobierno de Horacio Vásquez hasta la advenimiento de la Era de Trujillo en 1930.

Las ideas positivistas de Eugenio María de Hostos no influyeron en Moca desde el inicio de su labor educativa en 1875, sino después de la caída de Heureaux en 1899.

Hostos hizo dos visitas a Moca: una el 14 de agosto de 1887 antes del ascenso de Heureaux y la otra el 25 de junio de 1900 en su calidad de Inspector General de Enseñanza Pública durante el Gobierno de Juan Isidro Jiménez Grullón.

Sería a consecuencia de esta última visita que, en agosto de 1901, los señores Federico Velásquez y Hernández (egresado en la tercera promoción de la Escuela Normal de Hostos en 1888), Juan Crisóstomo Estrella, Elías Jiménez, Lucas Guzmán Pichardo, Salustio Morillo y Manuel Cabrera hijo, se dirigen a los ciudadanos Casimiro Cordero, Emilio Prud'Homme y el Dr. Rodolgo Coiscou (estos dos últimos egresados de la segunda promoción de la Escuela Normal en Santo Domingo en 1886) mediante una carta de fecha 10 de agosto de 1901, comunicándoles que habían fundado en Moca una sociedad con el objeto de defender y propagar los principios del Normalismo. ¹

Enfatizaban que ésta era una doctrina de luz, verdad y bien por la que el país podía alcanzar una real y efectiva civilización; que en Moca no había obstáculos para el establecimiento de la filosofía racionalista, ya que todos los elementos de la sociedad eran adictos al normalismo.

Anunciaban en la carta que usarían todos los medios para el establecimiento de escuelas para obreros, dominicales y un periódico. Este mismo año la sociedad fundó una Escuela Normal Nocturna con las ideas hostosianas. La educación hostosiana planteaba el laicismo, las explicaciones razonadas, la supresión del castigo corporal y el cultivo de conocimientos como la biología, sociología, derecho constitucional y pedagogía, entre otras.

Durante el Gobierno de Don Ramón Cáceres (dic. 1905- nov.

1911) la filosofía educativa de Hostos se expande en Moca con la creación en abril de 1909 del Colegio Particular "Hostos" con su director-propietario Luis A. Weber (fiel discípulo de Hostos y egresado de la tercera promoción de maestros normales en 1888). También con la fundación en 1911 de dos escuelas superiores, una de varones y otra de niñas. cuyos programas estaban basados en los postulados de la enseñanza racionalista de Hostos. Estas escuelas superiores se convertirían más tarde en las Escuelas Normales de Maestros en virtud del Decreto y Ley núm. 4275 de 1902 emitido por Ramón Cáceres; mediante este Decreto se habían restablecido en todo el país las antiguas Escuelas Normales "por la eficacia de su método y su excelente organización" y que la dictadura de Heureaux había descontinuado impulsando la salida de Hostos del país desde el año 1888.

En enero de 1916 se graduaron los primeros maestros normales e institutrices mocanas: Ena Pérez, Camila Lara, María Alvarez, Altagracia Alvarez, María Almonte y María Guzmán Garrido, hoy Doña María Guzmán Vda. Julia quien reside en Moca y es la madre del Dr. Julio Jaime Julia (notable representante de la excelencia cultural de nuestro pueblo y que educa con sus ideas y ejemplos a nuestra juventud en todos los aspectos de su vida).

El acto de investidura de las primeras maestras normales tuvo lugar en el Club Recreativo con discurso de Don Elías Jiménez, Intendente Provincial de Enseñanza, Prof. Estela Michel, Prof. Porfirio Morales, Prof. Silvia Despradel y la graduanda Altagracia Alvarez.

La dirección de este primer esfuerzo educativo había sido obra de la insigne educadora Lic. Eduviges Rosa de Quezada, "de carácter íntegro y vencedora de obstáculos".

Es importante notar que en este año 1916 era Secretario de Instrucción Pública el Lic. Emilio Prud'Homme antes de producirse la Ocupación Norteamericana. Le había precedido en el cargo en el año 1914 el Lic. Jacinto Peynado que, como Prud'Homme, era egresado de la Escuela Normal de Santo Domingo.

El normalismo trajo consigo comunicación entre escolares y profesores. Así es histórica una excursión que 400 escolares de Santiago realizaron por tren a Moca en febrero de 1912 con sus profesores; recibidos por las principales autoridades civiles, militares, judiciales, eclesiásticas y con la Banda de Música con uniformes nuevos.

Merecen destacarse entre los participantes y visitantes a: Doña Herminia Saleta de Gómez, Directora de la Escuela Superior de Señoritas de Santiago; Prof. Beatriz Dalmasí de Montás, Directora del Colegio Superior de Señoritas de Moca; el Profesor Jacinto Mañón, de la Escuela Superior de Varones de Moca; Sr. Antonio Lumbano, Director Escuela Superior de Varones de Moca; el Sr. Salvador Cucurrullo, Director del Colegio de Bachilleres de Santiago; Srtas. Dorita Pérez, Carmela López, Altagracia Alvarez, futuras maestras normales; Angel Liz, Manuel Castellanos, Ramón Emilio Jiménez, Pura Franco, estudiantes de Santiago; y el Padre Joaquín Rodríguez quien desde la Glorieta del Parque se refirió a la unión entre la Ciencia y la Moral.

En este año 1912, un mocano era Secretario de Instrucción Pública, el Lic. Manuel de Jesús Viñas.

La comunicación de los estudiantes mocanos se hace también en el plano internacional. Así se hace constar en una carta de fecha 18 de septiembre de 1912 firmada por dos estudiantes mocanos, Fernando de Lara y Manuel Cabrera (hijo) y dirigida desde Bruselas, Bélgica, al Director del periódico "El Diario" de Santiago. La carta incluía una foto con lo que ellos llamaban la colonia cibaëña de estudiantes en Bruselas. Un párrafo de esta carta dice así:

"Ah! si nuestros gobiernos en lugar de emprender cosas de menos resultados, se les ocurriera crear una Universidad en el centro del país, dirigida por profesores alemanes, franceses, belgas, y los mejores de Santo Domingo, cuánta economía de dinero evitaría a los que anhelan que sus hijos alcancen la meta de la civilización".

"No le parece a usted que con esta idea puesta en práctica sería un medio de importar la luz para que irradie en la semi oscuridad en que vivimos la mayoría de los conciudadanos".

Habría que esperar hasta el 1962, medio siglo más tarde, para que se realizara con la fundación de la UCMM el sueño de los estudiantes mocanos del 1912.

Europa era el área de estudios preferida para los jóvenes y niños y cubría diversas aspiraciones. El mocano Manuel María del Orbe le solicitó a Heureaux una beca para enviar a su hijo Gabriel de 9 (nueve) años a estudiar música a un conservatorio europeo. Manuel María del Orbe construyó en 1884 el primer piano hecho en el país durante tres años; su hijo Gabriel del Orbe (1888-1966) es considerado uno de los grandes violinistas, gloria de la música dominicana y mundial.

Otra manifestación del normalismo en Moca lo constituye la asociación de maestros denominada "Unión Escolar" conforme a carta enviada al Secretario del Interior y Policía el 29 de marzo de 1915. Esta asociación contribuyó a la instalación de una Escuela Preparatoria Superior y de una Escuela Superior, ambas nocturnas, y a la organización de una biblioteca pública.

Para cubrir los gastos proponían la instalación de una lotería municipal con 3,000 billetes a 0.70 centavos cada uno, y un primer premio de \$800.00 pesos.

Entre los maestros y ciudadanos que firmaban la propuesta en 1915 citamos a: Juan Crisóstomo Estrella, Elías Jiménez, Antonio Lumbano, R. A. Cáceres, Manuel de Jesús Viñas, Fabio Lulo, Rafael De la Maza, Eduardo García, Gumersindo Belliard, Felipe Cartagena, Carlos Guzmán, Leopoldo Comprés, José María Michel, Marino Tejada, Carlos María Rojas, Manuel de Jesús Pichardo, Elías Pacheco, César Rojas, Aníbal, Mario, Fernando, Rubén, René Lara y muchos más.

Con este intento Moca tiene en 1915 una Escuela Superior Nocturna, de la que también puede egresar maestros normales.

En marzo de 1916, meses antes de la Ocupación Norteamericana, se instala en Moca una escuela para los reclusos en la cárcel pública bajo la dirección del profesor Néstor Guzmán, y el Ayuntamiento aprueba \$13,409.94 para atender 12 escuelas urbanas y 13 escuelas rurales.

El auge educativo iniciado con el advenimiento del normalismo se manifiesta en agosto de 1919 cuando Moca fue sede del tercer concurso escolar patrocinado por el Club Recreativo. Alumnos de todo el país compiten en distintas asignaturas del área de las ciencias sociales, naturales, matemática, literatura, música, artes plásticas, agricultura y pedagogía, entre otras.

Cuando en 1921 el Gobierno Militar de Ocupación ordena el cierre de las escuelas públicas del país, los miembros de las instituciones más representativas de Moca le envían en protesta un cable directamente al Presidente de los Estados Unidos, Warren G. Harding. La medida había sido ante la negativa de la nación de pagar el impuesto a la propiedad que se había establecido. Ante la amenaza del cierre de las escuelas, los mocanos motivaron a los conciudadanos al pago del impuesto.

En 1924, en el mismo año de la salida del poder militar de la ocupación, los mocanos celebraban su tercera libertad con la instalación de la Escuela Normal gracias a las efectivas gestiones de don Gumerindo Belliard. El Director de la Escuela lo fue esa gloria de la educación mocana, Don Ramón Amado Guzmán.

El 25 de febrero de 1928 se colocó la primera piedra del edificio destinado a la Escuela Normal, en un solar donado por el Presidente Horacio Vásquez a la comunidad, precisamente donde se encontraba su casa solariega. El "Listín Diario" en su edición del 31 de enero de 1927 se hizo eco de esta donación por telegrama enviado por el mismo Sr. Belliard.

Este edificio no llegó a construirse. Este solar es, pues, propiedad del Cabildo; por lo tanto, debe rescatarse de las manos privadas que según la noticia lo está usufructuando sin un amparo legal.

El normalismo continuó teniendo auge en Moca y por el año 1929 la Escuela Normal tenía 150 alumnos con su Director Don Ramón Amado Guzmán. Entre sus profesores citamos a Paula Riva, Valentín Michel, Cándido Guzmán, Herminia Guzmán, Francisco Guzmán Comprés, León de Jesús Castaños, Fanny de Cervantes, Américo Jiménez y José de Jesús Olivares.

En mayo de 1930 se constituye la Asociación de Estudiantes Normalistas con la siguiente directiva: Mario E. Jiménez, Presidente; Germán de Jesús Álvarez, Vicepresidente; Pablo A. Rojas, Secretario; Elías Calac, Tesorero; y vocales Rafael Bencosme, Gabriel Rodríguez, Aida Estela Rojas y Dafne Rodríguez.

La primera tarea de esta asociación fue la defensa de la institucionalidad de la Escuela Normal que se veía amenazada por la persecución política a sus profesores, entre ellos a Don Francisco Guzmán Comprés, y el logro de la renuncia de Don Ramón Amado Guzmán de la dirección del plantel.

A los tres meses de ascender al poder, en noviembre de 1930, Rafael Leonidas Trujillo Molina ordenó el cierre de la Escuela Normal que había dado inicio en Moca a la Escuela Secundaria y que en este momento contaba con más de 165 alumnos.

La Era de Trujillo había comenzado con una señal evidente de que su régimen no iba en la dirección al respeto de las condiciones

favorables al desarrollo del ser humano, ni del bien común y, en consecuencia, ni de la cultura, ni de la educación: había ordenado el cierre de todas las normales, a excepción de la del Distrito y la de San Cristóbal.

Pero los mocanos no se quedaron tranquilos y le enviaron directamente a Trujillo una protesta pública y responsable por la medida del cierre de la Escuela Normal. De esta protesta se hizo eco el periódico "Listín Diario" en su edición del 5 de diciembre de 1930, donde eternamente estarán escritas las firmas de: Vicente De la Maza, Carlos María Rojas, Gumersindo Belliard, Manuel Altagracia Cáceres, Ramón Amado Guzmán, el Padre Eugenio Collado, Elías Jiménez, Manuel Cabrera (Lilo), Tomás Arzeno Cocco, Juan Molina, Juan M. Contín, Julio Brache, Gabriel Morillo, José Brache, Julio Rodríguez, Virgilio Trujillo, Doroteo Rodríguez, Julio Sánchez, Rafael Rojas, Ercilio Paulino, Pedro Ramírez Arnarud, Gabriel Guerrero, Francisco Pérez, Antonio Badía, Jacinto Lora, Francisco Hernández Hijo, Padre Joaquín Rodríguez, Fenelón Michel, Oliverio Espaillat, José de Js. Olivares, Pablo Rodríguez, Miguel Brache, (Nino), Luis Rodríguez, Francisco Fiallo y otras más.

A la lista de dignos educadores que hemos mencionados vamos a agregar otros que descollaron a principios de siglo: José Francisco Rojas, Segundo Marcelino, Victoriana Guzmán de Viñas, Mercedes López de Sosa, Félix Sosa, Dolores Guzmán, Susana Morillo, Doña Leopoldina Vásquez Campos y Manuel Antonio Viñas.

Cuarto Período: La Era de Trujillo (1930-1961)

La Escuela Normal cerrada en 1930 se reabre en el año 1943 con el nombre de Liceo de Enseñanza Secundaria "Generalísimo Trujillo", en el local de la Logia "Luz Mocana" y con el Sr. Cándido Guzmán Polanco como director. De este local pasó a donde se encuentra hoy el local del Partido Revolucionario Social Cristiano y fue su director Porfirio Guzmán Comprés. De ahí se traslada a la Escuela donde se encuentra hoy la farmacia Santa Ana (Calle Rosario Esq. Antonio De la Maza). Su último lugar corresponde a donde se encuentra hoy su último edificio en la calle Duarte, inaugurado en 1953 con la presencia del Dr. Joaquín Balaguer, Secretario de Estado de Educación y Bellas Artes. Este Liceo lleva hoy el nombre de "Domingo F. Sarmiento", el insigne educador argentino.

Ahora bien, durante los trece años a partir del 1930 que Moca

careció de institución oficial de enseñanza secundaria hubo un educador que por medio de clases privadas y en su escuelita particular suplió en la medida de su esfuerzo esta necesidad. Me refiero a un producto auténtico de la verdadera cultura y educación: el maestro Francisco Guzmán Comprés (1900-1971).

Capaz de enseñar con profunda ciencia y vocación todas las asignaturas de los cursos del bachillerato y su única preparación la obtuvo a través de la lectura. Excelente profesor en gramática, idiomas y matemática; tan bueno en idiomas que pasó después mucho tiempo como traductor en el Palacio Nacional. Se distinguió, además, como orador improvisando la mayoría de sus discursos como muestra de su gran capacidad y preparación intelectual.

El máximo testimonio de su labor educativa en la Escuela Normal, en sus clases particulares y luego a partir de 1943 cuando se reabre la enseñanza secundaria, la manifiestan los profesionales que llegaron a ser sus discípulos. Citamos entre los más sobresalientes: Dr. Carlos María Rojas, Dr. Antonio Rojas, Dr. Federico Frías, Dr. Bienvenido Rodríguez y su esposa Doña Carolina Guzmán de Rodríguez, Lic. María Elvira Rodríguez de Rodríguez, Dr. Pedro Guzmán y Don Antonio Rosario.

El día de su muerte en el año 1971 escribió su discípulo el Dr. Antonio Rosario: "Mi viejo Maestro querido ha muerto... El consagrado maestro de tantos años que luchó por la enseñanza y cultura de mi pueblo se ha rendido a los embates... que minaron su robusta existencia. Hacía mucho tiempo que estaba retirado de la docencia, pero su elevada posición en la jerarquía de los valores más esclarecidos del magisterio mocano era indiscutible".

Y continúa enfatizando el discípulo: "Su recia figura dominaba las aulas... con sus admirables conocimientos de la Gramática Castellana, Literatura Castellana, Historia de América, Historia Universal, Matemática, Física, Química, Biología, Anatomía y de lenguas extranjeras antiguas y modernas (latín, francés e inglés). El solo sin la ayuda de nadie, multiplicándose en el tiempo y en el espacio, nos enseñaba a todos. Y cómo nos enseñaba! ... Donde por sólo tres pesos mensuales recibíamos una enseñanza magnífica, tres pesos mensuales que a veces muchos no podíamos pagar, pero seguíamos en la escuelita, ya que al Sr. Guzmán lo que más le interesaba, por no decir lo único, era el progreso de nuestros estudios". Y dijo el discípulo algo que mueve hoy a la reflexión sobre la importancia que reviste el

maestro en la enseñanza: “La vieja escuelita se mantuvo errante... debido a la penuria y estrechez económica a que siempre estuvo sometida... sin ayuda municipal ni oficial, sin equipo, sin pupitres, sin laboratorio, aunque en las circunstancias señaladas no hacía tanta falta. Bastaba con la presencia, con la disciplina, con la autoridad, con el entusiasmo y con la atracción singular del Sr. Guzmán...”

En el año 1964 sus discípulos le habían rendido un homenaje en el Club Recreativo de Moca y el Gobierno lo condecoró con la Orden de Duarte, Sánchez y Mella.

Hoy el Liceo Secundario Nocturno de Moca lleva su nombre

El poder de la educación es tan poderoso cuando se basa en función de valores auténticos que un solo maestro puede parar en todo un pueblo o en toda una provincia o país, los poderes económicos, políticos, legales y escolares de la maquinaria que estructuraba Trujillo. No obstante las escuelas que funda, con reformas de programas y nombramiento de maestros, no creía en lo educativo y en lo cultural porque lastimó su esencia que es la persona humana. Francoso Guzmán Comprés fue uno de los tantos maestros mocanos que paró en seco a Trujillo.

Aurora Tavárez Belliard, la hija adoptiva de Moca, fue también otra. Podría llenar páginas de la obra educativa de esta mujer. De su personalidad integral, de su sensibilidad materna y espiritual, de la armonía de valores cristianos, de la metodología de la enseñanza, de su vasta preparación y de su consagración al magisterio. La “seño”, como cariñosamente la llamábamos, fue mi profesora de tercer y séptimo curso de la educación primaria.

En 1944 en plena Era de Trujillo sale la primera edición de su obra didáctica y moral cristiana “El Sendero de Kempis” y para juzgar su labor pedagógica citemos algunos párrafos del capítulo “La Paz Común”:

“Lo cierto es que el árbol de la paz tiene sus raíces tan hondas, que la sola impotencia para hacer la guerra, no produce la paz. El pueblo que tiene hambre, no tiene paz aunque esté desarmado.

Si un pueblo es ignorante no tiene paz.

Si un pueblo no tiene recursos para producir la salud y la alegría no tiene paz.

Donde domina la opresión o la anarquía no tiene alientos de paz.

La opresión endurece la semilla de la paz en la rama misma.

La anarquía hace rodar al suelo la promesa de la paz, así como el vendaval malogra el fruto verde y la manzana en flor.

La paz obedece, pues, a un ritmo entre las relaciones de los que gobiernan y los gobernados, de tal manera es así, que los primeros no deben dar menos de lo que corresponde (gobernantes), ni los segundos (gobernados) deben aspirar a más de lo que les toca.

Es cuestión de justo medio, y esta medida la produce la virtud.

La paz de los pueblos entre sí es también obra de comprensión, y más aún: es obra de solidaridad, por tanto la solución del problema propio no se debe llevar a cabo a costa de la seguridad y la paz de los extraños”.

“Es cierto que los países más fuertes se aseguran un lapso de prosperidad mediante la boca de sus cañones; obtenido esto, hacen florecer las artes, la industria y el comercio frontera adentro de su tierra. Pero a este particular bienestar no se le puede llamar paz, puesto que la paz es obra solidaria. Por otra parte cuando el goce de ese relativo progreso enerva el organismo colectivo, otro pueblo que sumó hambre y odios, desplegará la bandera de la guerra, para tomar desquite de aquél que a sus expensas obtuvo la prosperidad.

La rapiña entre los pueblos no puede propiciar el nacimiento de la paz, porque el rencor, que es su consecuencia, no tiene calidad para darle origen”.

Así fue este orgullo de Moca con su hija adoptiva “Aurora Tavárez Belliard, la inolvidable Señora.

Los valores cristianos de la educación de la mujer mocana se fortalecen con la llegada a la ciudad de Moca de dos monjas mexicanas, el 6 de abril de 1946. Ellas son Sor Esther Raquel Fuente y Sor Adelaida Bayardo con la finalidad de abrir un Colegio particular que sirviera de casa de formación. Se le unen más tarde Sor Guadalupe Chapula y Sor Francisca Janákova (checoslovaca). Inician su trabajo de inmediato con labores parroquiales de catequesis y oratorio. En el mismo año escolar 1946-47 inician la enseñanza primaria con 72 alumnas; la educación vocacional en la rama de comercio. Para el período escolar 1956-57 iniciaba la educación secundaria con 8 alum-

nas en el Primer Año de Bachillerato Comercial, alternando estos estudios con el Bachillerato Académico en sus secciones de Ciencias Naturales y Filosofía y Letras.

La obra de los seguidores de ese genial educador italiano San Juan Bosco y Ochciena (1815-1888) no se puede enfocar de manera aislada por instituciones sino dentro de ese complejo educativo salesiano que tiene como punto central la Parroquia "Sagrado Corazón de Jesús" de la que fue párroco durante muchos años el siempre recordado Padre Antonio Flores. La Escuela Agrícola Salesiana donde se forman todavía tantos agrónomos meritorios tuvo su simiente en Moca. A todo este empuje se une hoy también el Colegio Don Bosco, dirigido a la formación de niños y jóvenes. Puede que la obra educativa más grande de la misión salesiana sea la educación de la fe que realizan en zonas rurales y marginadas de las comunidades para cumplir con la fórmula de Don Bosco: "Perfeccionar cuanto sea posible al hombre en esta vida para elevarlo a Dios, su último fin".

Otros centros educativos que todavía rinden su fruto y fundados en esa época son la Academia Comercial Duarte, fundada el 19 de julio de 1949 por su propietario-director Profesor Manuel Ramón Guzmán, gran profesor en su área; la Escuela Primaria Graduada "Ecuador" hoy "Juan Crisóstomo Estrella" se funda y se inaugura en 1954; en 1955 se funda el "Colegio Santo Domingo Savio" por la Profesora Srta. Virginia Ferreiras, consagrada hoy a la causa de los pobres y marginados del pueblo, pero que su colegio sigue perfeccionándose en los aspectos más modernos del cristianismo auténtico y comprometido; y para despedir a la Era de Trujillo en el año 1959, en el local de la antigua cárcel donde tantos vejámenes se cometerían a la dignidad humana, las religiosas de la orden "Hijas de la Caridad" fundan un asilo para niñas huérfanas y desamparadas.

Los educadores no los ubicamos mucho en épocas y períodos porque es una tarea difícil, ya que el ser líder de lo humano trasciende el tiempo y el espacio. Por eso hubiéramos querido tener más tiempo para dedicar en esta conferencia páginas para cada uno de esos educadores que hicieron de su escuela su hogar y de sus discípulos sus hijos hasta el último instante de sus vidas. Honremos en esta ocasión, además de los mencionados, a:

Doña Lola Vda. Rojas
Doña Silvia Vda. Castellanos
Doña Carmita R. Vda. Curiel
Srta. Carmen Llinás

Doña Roselia Ramírez Vda. Guzmán
Doña Estela Michel de Schoot
Doña Beatriz Dalmasí
Doña Eduviges Rosa de Quezada
Srta. Cleofes Pichardo
Doña Camila Lara Hernández
Doña Lelia Newman Vda. Carías
Doña Lea López Vda. Martínez
Lic. León de Js. Castaños
Don Porfirio Ulpiano Morales
Doña Paulita R. de Guzmán
Doña Juana Muñoz de Ureña
Doña Juana Abreu Vda. Paulino
Srta. Agustina Bidó
Srta. Luisa Guzmán Peña
Aurora Tavarez Belliard
Srta. Carmen Belliard
Prof. Napoleón Núñez Molina
Doña Acely Guzmán de García
Don Arístides Rojas Guzmán (Don Tito)
Prof. Valentín Michel
Prof. Porfirio Guzmán Comprés
Doña Virginia Sánchez de Lora
Doña Gloria Sturla
Doña Amparo Escoboza de Tejada
Prof. Niño Rodríguez
Prof. Antonio Rodríguez
Prof. María Daniela Piña
Doña Carmelita Molina Vda. Fabelo
Prof. Tolo Carías
Prof. Eulalia Jiménez
Doña Aura Estela de Bencosme
Doña Regina Villanueva Vda Domínguez
Prof. Cruz Mercedes Fajardo
Prof. Verónica Espinal
Prof. Marina Rodríguez
Doña Mercedes Vda Michel
Prof. Sergio Olivarez
Prof. Ana Estela de Bencosme
Prof. Miguel Angel Gómez
Prof. Indiana Espinal

...Y tantos más que están vivos y presentes en la formación, el

cariño y la gratitud de los que tuvieron (o tienen) la dicha de recibir de ellos la luz de la verdad, la justicia y la moral.

Quinto Período: Desde la fundación de la UCMM hasta nuestros días

La UCMM recibió un respaldo de la ciudad de Moca extraordinario. El mocano Lic. Rafael Cáceres está en la historia de la UCMM como el primer estudiante que se registró y marcó visión del futuro de la institución. Así un mocano fortificaba la sugerencia que en 1912 habían realizado dos compueblanos en Bruselas, Bélgica: Fernando De Lara y Manuel Cabrera hijo: que el Cibao Central tuviera una Universidad.

La provincia Espaillat durante varios lustros ocupó el primer lugar de procedencia de alumnos que ingresaban a la UCMM. Recuerdo que en el Liceo Domingo Faustino Sarmiento celebrábamos pequeños eventos para recaudar fondos de manera que el estudiante que tuviera capacidad y voluntad no se quedara, por lo menos, sin el examen de admisión.

A partir del año 1964 se suceden en Moca las inauguraciones de diversas instituciones educativas que permanecen en la actualidad.

El Albergue Educativo Infantil (1964); el Colegio Porfirio Morales (1964) por el esfuerzo de la extraordinaria educadora Aurora Tavárez Belliard; se inaugura la Escuela Primaria "Andrés Bello" (1965) con su meritorio Director Andrés López; se oficializa el Liceo Nocturno "Francisco Guzmán Comprés" (1965) que venía laborando desde el año 1962 con la constancia inquebrantable de los profesores Lic. Altagracia Taveras (Doña Tata) y José Ramón Domínguez, su primer director.

En septiembre de 1965 se inaugura un colegio Salesiano "El Colegio Don Bosco"; el "Colegio Valentín Michel" se inauguró en el Barrio Puerto Rico, el 6 de noviembre de 1966.

La demanda educativa sigue creciendo y surge el Liceo Vespertino "Eladio Peña de la Rosa" siendo su primer director Arquides Calderón.

Los esfuerzos de Doña Altagracia Taveras se extienden en el año

1969 con la fundación del Colegio "Juan Pablo Duarte", siendo actualmente su Directora Propietaria, y los del Profesor José Trinidad a la creación del Colegio 2 de mayo en 1973.

En el año 1971 una esperanza de educación integral se vislumbra aunque temporalmente con la instalación en Moca de la Escuela de Bellas Artes "Arístides Rojas" con más de 700 niños inscritos y bajo la dirección del distinguido profesor Fausto Ramírez Guzmán. A los dos años tiene que cerrar por falta de recursos; se reabre en el año 1979 gracias a los esfuerzos del Síndico Lic. Rubén Lulo. Hoy está prácticamente cerrada por falta de recursos.

Uno de los últimos colegios de enseñanza primaria, intermedia y secundaria lo constituye el Colegio Matutino "Por Amor" donde laboran aproximadamente 10 profesores con un total de 200 estudiantes.

La apertura de una extensión de la Universidad Mundial Dominicana ha sido el acontecimiento de mayor trascendencia ocurrido en Moca al final de la década del 70. El primer encargado de la rectoría fue el Lic. William Capellán y hoy figura como encargada la Lic. Dorca Barcácel Vda. Bencosme.

La extensión se inaugura el 30 de septiembre de 1979 mediante los Decretos Nos. 3640 y 3536 y gracias a la receptividad del Señor Ronald C. Bauer, ideólogo y Presidente del Sistema de Universidades Mundiales.

Al 1984 la Universidad cuenta con 1,704 alumnos y 91 profesores distribuidos en las carreras de Administración de Empresas, Contabilidad, Educación, Ingeniería Agronómica, Ingeniería Industrial, Trabajo Social, Pedagogía y Ciencias Secretariales.

Concurren estudiantes de Salcedo, Constanza, La Vega, Santiago, Nagua, Samaná, y San Fco. de Macorís.

El producto más reciente del crecimiento institucional en Moca fue el inicio de labores el 31 de agosto de 1981 de la Escuela Vocacional de las Fuerzas Armadas. Es una de las doce existentes en el país. Su objetivo es preparar recursos humanos calificados para la industria, talleres y trabajos domésticos en su contribución al desarrollo del país.

Se imparten doce carreras en las área del Albañilería, Ebanistería, Electricidad, Mecánica Auto-motriz, Mecánica Diesel, Mecánica Industrial, Plomería, Soldadura Industrial, Belleza, Corte y Confección, Repostería y Educación para la Salud.

Pero, junto a este crecimiento institucional, Moca ha sufrido pérdidas de grandes logros, entre los que citamos:(1)

En la década del 60 fue trasladada a La Vega La Escuela Agrícola Salesiana, dejando en Moca un vacío económico- académico social y espiritual. En 1976 se traslada a La Vega la Dirección Regional de Educación para fundirla con la existente allí. Esto afecta el desenvolvimiento educativo en municipios como el de José Contreras y Gaspar Hernández por la distancia a que se encuentran de la ciudad de La Vega.

En 1984 dejó de funcionar en esta ciudad de Moca la Escuela Especial para niños con problemas de retardos y asimilación, dirigida por la Lic. Bonilla.

En el primer lustro de la década del 60 hay que mencionar a los profesores que laboraban en el Liceo Secundario "Domingo Sarmiento", porque en ese período junto a la preocupación por el aprendizaje había que contribuir a salvar la vida de los alumnos que con sus propios esfuerzos querían ser ellos mismos artífices de la libertad, la justicia y la verdad que le había negado la tiranía. Y en medio de las ideas y de las balas estaban los compañeros profesores y siempre recordados amigos:

Acely Guzmán de García
Pablo Bienvenido De la Cruz
Pedro Rodríguez Grullón
Teresa Pascual Gil
Dominga Ferreiras de Santelises
Dulce Arias Vda. López
Inocencia Espinal de Acosta
Mercedes Estrella de Pichardo
Cielo Estrella
Francia Guzmán de Rodríguez
Alcacia Joaquín de Estévez
Amada Ferreiras Collado

Luz Esther Tavárez
Argentina Henríquez de Alvarez
Ceferina Altagracia Cabrera (Zaza)
Nancy Rosario
Rafaela Joaquín de Lowden
Prof. José Sánchez

Salvo Bienvenido de la Cruz, fallecido, unos están jubilados y otros, todavía activos en su segundo "debut". Es mi deseo que cuando la historia recoja nuestros nombres nos coloque cerca de Francisco Guzmán Comprés o de Aurora Tavárez Belliard. Todavía tenemos muchas batallas que librar por la superación de este pueblo.

BIBLIOGRAFIA

- Abad, José Ramón, RESEÑA GENERAL GEOGRAFICA Y ESTADISTICA DE LA REPUBLICA DOMINICANA, Doc. No. 5, P. XVIII.
- Ayuntamiento de Moca, 200 EFEMERIDES MOCANAS, 1985, Año del Centenario de la Provincia Espaillat.
- Balaguer, Joaquín, LOS CARPINTEROS, 4ta. edición, Santo Domingo, R. D. 1985.
- Barcácel Dorca, PONENCIA REALIDAD EDUCATIVA, Seminario Perspectivas de desarrollo de la Provincia Espaillat, en su Evolución Integral, Moca, 15-16 junio de 1985.
- Cassá. Roberto, "RACISMO E IDEOLOGIA", Revista Científica, UASD, Vol. II, No. I.
- Concepción Agustín, COROGRAFIA DOMINICANA: Breve descripción de las principales ciudades del país. La Vega, R. D. 1980.
- Deschamps, Eugenio, LA REPUBLICA DOMINICANA, Editora de Santo Domingo, S.. A., Sto. Dgo., R. D. 1974.
- Franco, Franklyn, SANTO DOMINGO, CULTURA, POLITICA E IDEOLOGIA, Edit. Nacional, Sto. Dgo. 1979.
- González, Jesús, "LOS VALORES EN EL MUNDO ACTUAL", Seminario Interdisciplinario, UCMM, Feb. 28-3 de marzo de 1983.
- González, Sor Edilia y Sor Catalina Maldonado, 35 AÑOS DE LABOR EDUCATIVA DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA, UCMM, 1972.
- Hazard, Samuel, SANTO DOMINGO, SU PASADO Y SU PRESENTE, Editora de Santo Domingo, S. A., 1974.

Hoetink, H., EL PUEBLO DOMINICANO : 1850-1900, 2da. edición, UCMM, Santiago, 1972.

INFORME DE LA COMISION DE INVESTIGACION DE LOS ESTADOS UNIDOS EN SANTO DOMINGO, EN 1871, Editora Montalvo, Ciudad Trujillo, R. D., 1960.

Jiménez, Elías, TRADICIONES MOCANAS, Ayuntamiento del Municipio de Moca, 1970.

Joaquín de Lowden Rafaela, CONSTITUCION Y EDUCACION, Eme Eme, Vol. XII, Num 67, julio/agosto, 1983.

Joaquín de Lowden, Rafaela, PRIMER SISTEMA EDUCATIVO EN EL CONTEXTO DE LA PRIMERA INDEPENDENCIA NACIONAL, UCMM, 24 de febrero de 1984.

Juan Pablo II, POR UN MUNDO A LA MEDIDA DEL HOMBRE, discurso pronunciado ante la Asamblea General de la UNESCO, el 2 de junio de 1982.

Julia, Dr. Julio Jaime, APUNTES PARA LA HISTORIA DE MOCA, 1985.

Landolfi, Ciriaco, INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA HISTORIA DE LA CULTURA DOMINICANA, Editora UASD, Santo Domingo, 1977.

Landolfi, Ciriaco, EVOLUCION CULTURAL DOMINICANA, 1844-1899-Editora de la UASD, Santo Domingo, 1981.

Lora Beltrán, HISTORIA DE LA EDUCACION DOMINICANA, Facultad de Educación, UNPHU, Santo Domingo.

Lulo, Dr. Rubén, COSAS Y GENTES DE MI PUEBLO, 1era edición, Moca, R.D.

Martínez, Rufino, DICCIONARIO BIOGRAFICO-HISTORICO DOMINICANO (1821-1930).

Moya Pons, Frank, MANUAL DE HISTORIA DOMINICANA, UCMM, 4ta. edición, Santiago.

ONAP, CONTITUCION POLITICA Y REFORMAS CONSTITUCIONALES, Vol. I y Vol. II, 1981.

Palacín, Prof. G. B., CIEN AÑOS DE EDUCACION NACIONAL, Homenaje a la R. D. al cumplir su Primer Centenario.

Peguero, Valentina y Danilo De los Santos, VISION GENERAL DE LA HISTORIA DOMINICANA, UCMM, Santiago, R. D. 1977.

Rodríguez Demorizi, Emilio, INVASIONES HAITIANAS.

Rodríguez Demorizi, Emilio, PAPELES DE BUENAVENTURA BAEZ.

Rodríguez Demorizi, Emilio, PAPELES DE BONO.

Rodríguez Demorizi, Emilio, CRONOLOGIA DE LA REAL Y PONTIFICIA UNIVERSIDAD DE SANTO DOMINGO, Editora del Caribe, C. por A., Santo Domingo, 1970.

Sagrada Congregación para la Educación Católica, LA ESCUELA CATOLICA, Roma, 1977. a.

Tavarez Belliard, Aurora, EN EL SENDERO DE KEMPIS, Editora del Sol, S. A. Santo Domingo, R. D. 2da. edición 1974.

Veloz Maggiolo, Marcio, SOBRE CULTURA DOMINICANA Y OTRAS CULTURAS, Editora Alfa y Omega, Santo Domingo, 1977.

REFERENCIAS

LA REPUBLICA, "Moca Progresá" Febrero de 1885.

EL SOL, "El Origen de Moca Constituye Tema de Controversia", por Luis M. Mateo, 19-22 de octubre de 1982.

EL DIARIO, "La Excursión a Moca el Día de la Escuela", Febrero 28 de 1912.

EL DIARIO, "Estudiantes Cibaeños en Bruselas" 1912.

LISTIN DIARIO, "A los Habitantes de la Provincia Espaillat", 17 de mayo de 1923.

LA INFORMACION, "85 Años de la Provincia Espaillat" por Adriano M. Tejada, Julio de 1970.

EL NORMALISMO "Ahesión", agosto 21 de 1901, Archivo Particular del Dr. Julio Jaime Julia.

EL NORMALISMO, "Estadística Escolar, 1901, Provincia Espaillat". 26 de noviembre de 1901, archivo particular del Dr. J. J. Julia.

EL DIARIO, "Colegio Particular Hostos", 26 de abril de 1909.

LISTIN DIARIO, "Prospecto del Colegio Hostos", por Federico García Godoy, 22 de febrero de 1910.

EL DOMINICANO, "Educación Rural", 12 de julio de 1874.

LA VOZ DE SANTIAGO, Carta sobre Instrucción Pública en Moca, 18 de abril de 1880.

LA VOZ DE SANTIAGO, Comunicado Sobre Instrucción en Moca, 2 de mayo de 1880.

LA VOZ DE SANTIAGO, "Informe sobre la Instrucción Pública", mayo 9, 1880.

LA VOZ DE SANTIAGO, "Exámenes Públicos", diciembre de 1880.

EL ECO DEL PUEBLO, "Exámenes Públicos", 28 de diciembre 1882.

LA REPUBLICA, "Exámenes Públicos", 24 de diciembre de 1883.

LA REPUBLICA, 17 de mayo de 1884.

LA REPUBLICA, "Informe...", 10 de julio 1884.

LA REPUBLICA, "Informe...", 23 de diciembre de 1884.

LA REPUBLICA, "Informe...", 1 de diciembre 1884.

LA REPUBLICA, "Correspondencia...", 4 de enero de 1885.

LA REPUBLICA, "Escuelas de la Población", abril 1885.

